

# Cómo hablan los programas de corazón

JOSÉ MARÍA BECERRA HIRALDO  
CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA

Se tiene muy en cuenta a quién va dirigido el mensaje; en consecuencia, se adoptan una serie de características y funciones que hacen que determinado público sea receptor del mensaje

La lengua está sufriendo cambios continuamente, como bien sabemos. Gracias a los medios de comunicación, los lingüistas podemos contactar con algunos fenómenos que ocurren en las diferentes comunidades de habla en tiempo real. Sin embargo, es cierto que los medios de comunicación modifican algunos rasgos espontáneos de la lengua común para adecuar el mensaje. Todo ello hace que la lengua adquiera una nueva perspectiva y se convierta en una nueva variedad de lengua. Con esto queremos decir que los medios de comunicación toman características de diferentes registros, de diferentes comunidades de habla y de diferentes ámbitos, y los reúnen en un solo discurso. Por lo que el análisis de discurso de los diferentes medios y, en este caso, la televisión, resulta muy interesante para el estudio del español del siglo XXI.

¿Qué español encontramos en los programas televisivos estilo 'corazón'? El programa 'Corazón' de Televisión Española se emite a las 14.00 horas, momento en el que los espectadores han llegado a su casa y están en fase de relajamiento. Por otra parte, el canal en el que se emite es un medio gubernativo, siendo así un medio en el que se supone que se debe hacer lo correcto y, por tanto, la lengua se debe adaptar a la norma y a la lengua estándar. Tenemos en cuenta el discurso de las presentadoras, Anne y Carolina, Jose Toledo y Esther, así como el de la narración que aparece en los reportajes. El programa pretende entretener e informar a los espectadores, además de crearles unas determinadas sensaciones por medio de los diferentes temas que trata. En cuanto a la forma, anotamos que predominan los colores rojo intenso sobre blanco; que la música de la sintonía es contrapunteada; que las presentadoras se mueven con pasos oblicuos y trenzados; que visten muy a la moda. Andan mejor Carolina y Jose que Anne, aunque los granainos estamos muy contentos con Anne porque tiene un niño llamado Nico. No sabemos cómo poner la cabeza de Jose ni la boca de Nieves.

En la televisión y, en general, en los medios de comunicación se tiene muy en cuenta a quién va dirigido el mensaje; en consecuencia, se adoptan una serie de características y funciones que hacen que determinado público sea el receptor del mensaje. La primera función es la apelativa, llamar al televidente. Las presentadoras utilizan fórmulas de llamada, como 'chicos', 'compañeros'; abren el canal de emisión mediante 'buenas tardes, pues, venga'; y al final lo cierran con 'nos vamos hoy, mañana más corazón, nos vamos dando las buenas tardes, ciao'; expresan buenos deseos: 'suerte a todos'; manifiestan un agradecimiento final: 'Te mandamos muchos besos por Navidad... muchos, muchos'. Además de estos recursos, se hace uso del modo imperativo y de las oraciones interrogativas, cuando en Navidad se intercalan concursos: 'Para que tú puedas ganar tu premio, participa ya mismo, envía un mensaje. Ayúdanos a elegir. Participa en directo con nosotros y podrás ganar fabulosos premios. Debéis llamar ¿Quieres tu premio?, ¿Sí? También puedes mandarnos un mensaje, venga te lo ponemos fácil'.

El lenguaje tiene otra función, la función expresiva, es decir, el mensaje está centrado en el emisor porque es quien recibe impresiones, expresa opiniones o simplemente transmite el estado de ánimo que le provoca lo que está sucediendo. En primer lugar, el uso de expresiones figuradas hace posible que el emisor identifique ideas

relacionándolas con otras cosas ('iba embutida en el traje', metáfora) o identificándolas con realidades más próximas ('tachando días'), todo ello enfocado a que el espectador sea capaz de interactuar de una manera emocional o cognitiva a aquello que se está queriendo transmitir, ya que no es posible una interacción real. Para eso la presentadora acude a expresiones figuradas: 'el amor le sorprende, un pilar fundamental, con un buen asado, la gran pantalla, feliz hoy más que nunca, vale como maniobra'.

En ningún momento interviene esta función del lenguaje en las narraciones de los reportajes, ya que estos tienen carácter informativo, mientras que cuando aparecen las presentadoras se lleva a cabo el desarrollo de los comentarios y de las opiniones y la finalidad de esta función es que el receptor tenga una reacción a esto, es decir, se espera que el receptor tenga sus propias conclusiones sobre la noticia o informaciones que se han presentado y que además participe en esa idea, puesto que se incluye en esos comentarios al receptor. Además, no hay que olvidar que los temas que se tratan son muy próximos al receptor: amor, dinero, salud y entorno social. Por lo que el espectador está destinado a interesarse por esta información que puede identificarse, o no, con sus hábitos.

Aunque este programa quiera alejarse del sensacionalismo, la intencionalidad del mensaje es crear en el receptor un ambiente de interés. En este tipo de programas que son de ocio y de actualidad, normalmente prima un lenguaje coloquial, más cercano al público. Por eso acude a los apelativos familiares o hipocorísticos, como 'Kiko, Concha, Paquirrin, Techi'. A nombres de familia: 'Ortega Cano, la familia Parra, Casillas, las Artilles, Tablada'. Se recurre a atributos y adjetivos apelativos: 'El torero, el diestro, la presentadora, la actriz, la soberana, la rusa, el jinete, el cantante, el portero, la modelo canaria'. A los acortamientos: 'cole, peques, Rafa'. A las palabras derivadas: 'rapera, ennoviao, roquero, pinchadiscos, sms'. A los coloquialismos: 'El que más papeletas tiene es Martín', 'por el lio que había formado, siguiendo la estela de su chico'. Abundan los sufijos: 'numerito, padrizo, momentazo, encontronazo'; las expresiones de relleno: 'y si no mira... oye/ y claro/es una pena/eso sí/no me extraña/eso sí/ que conste'; las locuciones adverbiales: 'mantenerse al margen, contra las cuerdas, noche en vela, correr en su contra, hacerlo por una buena causa'; las locuciones verbales: 'dar una tregua, perder la cabeza, dar la nota, quemar el último cartucho, dejar el listón alto'.

Sin embargo, por su carácter informador, el lenguaje acude a tecnicismos y términos especializados para dar veracidad a la noticia. Del derecho aparecen palabras como 'acusación, libertad condicional, alegar, juicio oral, recurrir, diligencias, hurto'; de la medicina: 'cardiólogos, quirófanos, intervención quirúrgica, arritmias'. Incluso con frecuencia prefiere el término más culto: 'Hace acopio de informes médicos', en lugar de reúne; 'estas dolencias', en lugar de dolor; 'la jueza que instruye el caso', en lugar de tramitar; 'no verla creaba desasosiego', en lugar de inquietud; 'eludir la cárcel', en lugar de evitar; 'el contenido que mantienen', en lugar de conflicto; 'con algunas discrepancias', en lugar de diferencia; 'algunos rostros conocidos', en lugar de caras; 'los atuendos', en lugar de ropa. Sobre todo recurren a la palabra extranjera para dar un barniz de excelencia al discurso: 'glamour', 'dj', 'tafetán', 'pazmina'. O acuden al sentido figurado: 'Siguiendo la estela de su chico, ellos se dirigían 'miradas cómplices', 'mostrando su cara más distendida', 'una trayectoria inmaculada', 'un tema de lo más intimista' (frase indispensable en este lenguaje).

